

ANÁLISIS DE LA VOZ NARRATIVA EN
"UN INFORME PARA UNA ACADEMIA" DE
KAFKA Y "EL INFORME DE BRODIE"
DE BORGES

Oscar Montanaro Meza

Propósito de este artículo es analizar la voz narrativa de dos relatos escritos, el primero por Franz Kafka (1) y el segundo por Jorge Luis Borges (2), con fundamento en los conceptos esbozados por el narratólogo francés Gerard Genette en su importante estudio "Discours du récit, essai de méthode" (3).

Tanto en "Un informe para una academia" como "El informe de Brodie" sus narradores son homodiegéticos, sin embargo, y esto es lo que se pretende comprobar aquí, el primero ofrece una visión dinámica y el segundo, una visión estática de la historia narrada.

Expresamente, sea oportuno anotar, se ha eludido puntualizar las posibles influencias de Kafka sobre Borges (4); en cambio, se busca apreciar "objetivamente" el interés literario de dos relatos cuyo planteamiento central gira en torno de la antítesis "animalidad" frente a "humanidad".

Un informe para una academia

El relato, como su título lo indica, posee la estructura de un informe. Su narrador escribe estas páginas para los "eminentes señores de la Academia", quienes le habían solicitado un informe sobre su "simiesca vida anterior".

Un lapso de cinco años separa su condición actual, humana, de su condición simiesca. El presente de la acción narrada se da a través del relato en varias oportunidades, para contraponer su condición "simiesca" que pertenece al pasado, a la "humana" que ubica en el presente de la narración. Véanse los ejemplos siguientes:

"Casi cinco años me separan de la simiedad; un tiempo quizá corto si se lo mide con el almanaque..." (5).

"Hoy veo claro: sin la mayor tranquilidad interior jamás podría haber escapado" (p. 198)

"Tampoco logro diferenciar en el recuerdo a aquella gente..." (p. 201).

"Por lo demás, no busco el juicio de los hombres: solamente quiero difundir conocimientos. Yo solamente informo..." (p. 204).

Y es así como el narrador elabora su "informe" con base en los hechos ocurridos casi cinco años atrás y con los cuales explica su incorporación a la vida humana:

"...cada vez me sentía más a gusto y más integrado en el mundo de los hombres" (p. 194).

"No calculaba con tanto sentido humano..." (p. 200).

"¡Fue tan fácil imitar a la gente!" (Idem).

El narrador, de acuerdo con la tipología de Gerard Genette, es extra-homodiegético (6), por cuanto él se sitúa en un primer plano narrativo y cuenta una historia (prepara un informe a una academia) en la cual participa como personaje héroe.

El narrador, quien da de sí el sobrenombre Pedro el Rojo, no proporciona datos de su anterior condición, sino que ofrece explicaciones de cómo fue incorporándose a la naturaleza "humana" y ahora, como hombre que ha

"...alcanzado la instrucción media de un europeo" (7) *reflexiona, habla y escribe.*

El narrador se describe como un "hombre" que antes fue un simio:

"Yo mono libre, me sometí a este yugo" (p. 194).

Luego aclara como

"...cada vez me sentía más a gusto y más integrado en el mundo de los hombres" (Idem).

Esta ambivalencia que se desprende de las dos últimas citas caracteriza al narrador, quien al final de su informe se refiere a la presencia de una pequeña chimpancé semiamestrada

"...con la cual la paso bien al estilo de los monos" (p. 204).

Para completar lo apuntado es necesario exponer que el centro de esa ambivalencia lo constituye el sentimiento, en última instancia, de impotencia que el narrador siente por primera vez en su vida, ¿de mono?, ¿de hombre? cuando carece de salida ("Ausweg" es el término que emplea Kafka). Luego cuenta la dolorosa etapa que entonces vivió e insiste:

"...pero detrás de todo eso (período de penosa transición) se escondía una sola sensación: ninguna salida" (p. 197).

Y poco después exclama:

¡Yo había tenido hasta entonces tantas salidas! ... ¡y ahora ninguna más! Estaba encallado" (Idem).

Este sentimiento no lo ha abandonado desde entonces. Resignado, Pedro el Rojo, decide recorrer la otra etapa de su "humanización" y es la de imitar en un momento de su informe reconoce:

"¡Fue tan fácil imitar a la gente!" (p. 200).

Esta etapa de imitación culmina cuando con su grito: ¡Hola! dice que entró

"...de un salto en la comunidad de los humanos..." (p. 202).

La llegada a la comunidad de los humanos no le trae al narrador la felicidad, pero tampoco la desgracia. De nuevo la ambivalencia se expresa en la manifestación de sus sentimientos, cuando dice lo siguiente:

"Si echo una ojeada a mi evolución y a lo que ha sido hasta entonces su objetivo, no puedo ni quejarme ni declararme satisfecho" (p. 203).

Se considera que esta ambivalencia que se da en el desarrollo del relato, contribuye a acentuar la credibilidad de los acontecimientos que por lo tanto, se da en el texto el rasgo que apuntaba Lukács a la obra kafkiana. Dijo al respecto el célebre crítico:

"...lo inverosímil, lo más irreal, parece real a causa de la fuerte y sugestiva verosimilitud de los detalles" (8).

Con semejante afán, el narrador mantiene en su relato una relación directa con el narratario:

"Eminentes señores de la Academia": (p. 194).

"...la simiedad de ustedes, señores míos..." (p. 195).

"Y aprendí, señores míos" (p. 203).

y al concluir su informe destaca la función conativa.

"yo solamente informo; también a ustedes, ilustres señores de la academia, solamente les he informado" (p. 204).

Además, el narrador repite algunas ideas y expresiones ante el narratario, como un recurso para mantener su atención tal y como sucede en los tres casos siguientes:

"No, yo no quería libertad" (p. 198).

"No calculaba tanto sentido humano... No calculaba, pero observaba con toda clama" (p. 200).

"Repito: no me fascina imitar a los hombres" (p. 202).

Esta aproximación del narrador "simio-hombre" con su narratario "ilustres señores de la Academia", plantea la diégesis en un plano más existencial que fantástico; porque se ve en el "informante" al hombre concreto, común, frente a los otros, los académicos, realizando su existencia, rindiendo su informe.

"Un informe para una academia" es un relato autobiográfico en el cual sus dos actantes, que Spitzer, según Genette (8) denomina "erzählendes Ich" (yo narrante) y "erzähltes Ich" (yo narrador) están separados, en este relato kafkiano, por un lapso de cinco años y por "la instrucción media de un europeo"; sin embargo, en la narración no hay signos ni de superioridad, ni de ironía con respecto a los que él había sido; al contrario, una nostalgia, apenas perceptible, vincula la existencia de los dos actantes (de las dos naturalezas). Así por ejemplo, a nivel del instinto de conservación de la especie, perdura la naturaleza simiesca, como es notorio en la cita siguiente:

"Cuando ya tarde vuelvo a casa de los banquetes, de las sociedades científicas, de agradables reuniones, me espera una pequeña chimpancé semiamestrada, con la cual lo paso bien al estilo de los monos" (p. 204).

En "Un informe para una academia" el narrador homodiegético recurre a precisar ya sea sus recuerdos, ya sea sus sentimientos ante la evocación de cada una de las experiencias. De ahí que la función testimonial (9) corresponda estructuralmente a la naturaleza de un "informe" y su presencia se dé en todo el relato; sin embargo, se han seleccionado los cuatro ejemplos siguientes:

1- El narrador, Pedro el Rojo, luego de dar su origen y de explicar cómo fue cazado, precisa este recuerdo:

"Después de aquellos disparos desperté —y aquí empieza, poco a poco mi propio recuerdo— dentro de una jaula en el entrepuente del vapor de la compañía Hagenbeck" (p. 196).

2- En el momento en que presenta su informe juzga lo ocurrido en su período de "adaptación" entre la simiendad a la humanidad, reflexionando así:

"Desde mi actual punto de vista me parece como que hubiese por lo menos presentido que si yo quería vivir más tenía que encontrar una salida, pero que dicha salida no se podría lograr por medio de la fuga" (p. 199).

3- El narrador homodiegético enjuicia la cadena de acciones que lo conducen, poco a poco, al momento definitivo en que logra su condición de "hombre" por obra de un gran esfuerzo, irreplicable hasta entonces y que le permitió alcanzar instrucción media de un europeo (p. 203).

4- También el narrador manifiesta los sentimientos que en él evocan los hechos, como ocurre al narrar la felicidad que lo embargaba cuando adquiriría nuevos conocimientos dados por sus maestros:

"Ese penetrar de los rayos del saber desde todos lados en el cerebro que despertaba! No lo voy a negar: me hacía feliz..." (Idem).

Para concluir con la caracterización de la voz narrativa de "Un informe para una academia" se analizará la función ideológica del narrador (10).

En la preparación de este tema, se ha tenido presente la observación de Erwin Laaths cuando al referirse a los símbolos en la obra de Franz Kafka apunta que ellos

"...han dado origen a las más diversas interpretaciones filosóficas y religiosas, cuando lo más probable es que Kafka quisiera sólo realizar las potencialidades fascinadoras de sus imágenes, sin deslizar tras ellas ningún mensaje didáctico" (11).

Hay un elemento básico en este relato que aún no ha sido considerado, a saber el nombre del "héroe-narrador": Pedro el Rojo (Rotpeter). Al puntualizar los componentes de este nombre se tiene: primero, Pedro (Peter) ambos nombres tienen componentes en su origen latino y su raíz significa "piedra", elemento primigenio de la naturaleza; y, segundo, rojo ("rot") juega un papel importante en el posible significado de la palabra Adán, tal y como lo anota Saúl Sosnowski cuando en una cita al pie de página indica:

"...posible etimología de Adán: Adám < Adóm, que significa "rojo". También se da: Adám < Adamáh = tierra" (12).

No es antojadizo ver en Pedro el Rojo, (recuérdese que en alemán los tres elementos del nombre se fusionan en una sola palabra: "Rotpeter") al primitivo Adán iniciando el largo proceso de la evolución sobre la faz de la tierra.

Como se ha visto, el informe escrito por un simio humanizado está, y él destaca objetivamente, el paso de su condición animal a humana; para dar este paso supone un acto libre, por esta razón el concepto de libertad es básico a pesar de que el narrador consciente lo omite:

"Es a propósito que no digo libertad" (p. 198).

En lugar de tal concepto recurre a "salida":

"Empleo la palabra salida en su más completo y corriente sentido" (Idem).

El estado de libertad fue conocido por el protagonista en su vida anterior:

"Yo, mono libre, me sometí a este yugo" (p. 194).

A la ausencia de libertad vive la soledad interior que se inicia en el momento que dejó la "simiendad" y se incorpora a la "humanidad" y este instante es aquel en que imita a la palabra del ser humano y a propósito informa:

"...no tenía otra salida, porque algo me impulsaba a ello, porque tenía los sentidos como delirantes... bueno, que grité: ¡Hola!, irrumpí en el ámbito de los sonidos humanos..." (p. 202).

El drama interior que vive el narrador se evidencia cuando para él el breve lapso de cinco años que separan una condición de la otra, adquiere duración interminable a pesar de la "compañía" de sus maestros, de su empresario de personas eminentes y el público de sus representaciones.

El narrador expresa cómo al transformarse en ser humano, acto libre, que si bien lo lleva a la racionalidad que implica la decisión libre, paradójicamente, anula esa libertad el deseo de hallar una salida. Confiesa el narrador:

"No; yo no quería libertad; solamente una salida, a derecha, a izquierda, a algún lado. No tenía más pretensiones. Así la salida fuese sólo un engaño" (p. 198).

Posteriormente cuando el informe está por concluir cita la siguiente locución alemana: "sich in die Büsche schlagen" = "internarse en la espesura" y a continuación afirma:

"Esto fue lo que hice: me interné en la espesura. No tenía otro camino, siempre partiendo de la base de que no se podía elegir la libertad" (p. 203).

Lo analizado hasta aquí puede formularse esquemáticamente en la siguiente alternativa:

Simio libre es a "libertad" como no caer prisionero es a "muerte".

Simio preso es a "salida" como vivir preso es a humanidad "racionalidad".

Todo lo dicho en el análisis de la función ideológica del narrador conduce a la conclusión de que el hombre que surge de la evolución es un hombre mutilado, cuando pierde en definitiva su "libertad" y procura por medio del aprendizaje ("amaestramiento") una salida. Recuérdese que el narrador hay un momento en que alude a que alcanzó "la instrucción media de un europeo" y a continuación añade:

"En sí esto quizá no sea nada, pero, sin embargo, es algo en la medida que me sirvió para salir de la jaula y me procuró esta salida, esta salida humana" (Idem).

Sólo resta añadir que tanto la función testimonial como la ideológica se integran a plenitud con la estructura del relato y por medio de ambas, se da al narratario una visión del mundo narrado dinámica y siempre cuestionable.

'El informe de Brodie'. Se inicia con una narración enmarcada; en ella su narrador primero dice que el informe es un manuscrito conseguido por su amigo, Paulino Keins y da esta información de carácter temporal: el manuscrito fue hallado

"En un ejemplar del primer volumen de las *Mil y Una Noches* (Londres, 1840) de Lane (13).

Posteriormente, el narrador deduce que por estar escrito con una esmerada caligrafía

"...fue redactado por esa misma fecha", (Idem).

o sea, el año de 1839 (14). Del hecho de que el informe esté escrito "con esmerada caligrafía" deducir el que fuera redactado en 1839 es una deducción poco convincente. En cambio, sin ser convincente sí adquiere relevancia literaria el año de 1839, por cuanto que el texto del manuscrito podría ser considerado como un cuento más que ocupara un lugar adyacente a la serie de relatos prodigiosos que integran la obra de las *Mil y Una*

Noches; a más de esto, téngase presente que Edward Lane como traductor y erudito de esa monumental obra de la literatura árabe, propugnó la idea de que tal creación fue labor de un autor único (15). Considérese también que el título de la serie de cuentos en que se halla este relato es homónimo: *El informe de Brodie*, con esto parece sugerir el autor que Brodie (obsérvese como el narrador parece anagramatizar el apellido B.O.R.G.E.S. en el de B.R.O.D.I.E.) es el creador de los once cuentos que componen el libro.

El narrador primero no proporciona información explícita del momento en que hizo su traducción (o sea, la enunciación del informe). Por su lado, el narrador segundo, Brodie no se preocupa por establecer una distancia temporal entre su historia y su enunciación; sólo indica que ha transcurrido un tiempo de años, según se deduce de esta afirmación:

"A todos los maravilla mi barba, que era bermeja entonces". (O. C. P. 1075)

Definitivamente al narrador segundo le interesa informar al gobierno de Su Majestad sobre la vida de los "yahoos" (16) porque considera que sus

"...aventuras en la selva no importan". (O.C. P. 1077)

En lo que a la historia se refiere interesan los hechos ahí situados: su descripción, no su acontecer. La cultura de los yahoos es descrita con minuciosidad. Sólo al final del informe el narrador presenta acción: él interviene ante el ataque de los hombres-monos: es aclamado y cree recordar que es cuando la reina de los yahoos lo recibió (cfr. O. C. p.1077); cuenta las peripecias de su regreso a la civilización y consecuentemente aproxima la descripción fantástica de los yahoos a la realidad cotidiana:

"Escribo ahora en Glasgow", (O. C. p. 1078)

y concluye este párrafo final de este modo:

"Espero que el Gobierno de su Majestad no desoiga lo que se atreve a sugerir este informe". (Idem).

Se ha unido el tiempo de la diégesis con la enunciación del metarrelato. Sin embargo, resulta claro que la sustancia narrativa apunta hacia una acción contenida en el tiempo y de allí la minuciosidad con que son descritos los elementos de esa cultura, ajenos a las incidencias del transcurrir temporal.

"El informe de Brodie" presenta dos relatos bien delimitados. El narrador heterodiegético presenta el manuscrito de un informe al cual le falta la primera página y es escrito por el misionero escocés David Brodie.

El narrador extra-heterodiegético del primer relato muestra conocimientos limitados sobre el informe:

"...que yo sepa, no fue dado nunca a la imprenta". (O. C. p. 1073)

Igualmente sobre el autor del informe conoce poco:

"Ignora la fecha y el lugar de su muerte". (Idem).

El narrador declara que traducirá con fidelidad el manuscrito. Esta declaración y el comentario sobre la traducción de Lane de las *Mil y Una Noches* reflejan a un hombre de letras.

En cuanto al narrador intra-homodiegético se cuenta para su caracterización con dos perspectivas. La primera por los datos que de él suministra el narrador primero, a saber:

1) Misionero cristiano, oriundo de Aberdeen, que predicó en África y en Brasil.

2) Lector de las *Mil y Una Noches*, según esta cita:

"...a su lector le interesaron menos los prodigiosos cuentos de Sharazad que los hábitos de Islam". (Idem)

3) Latinista ya que en el texto original había pasajes escritos en latín tomados de la Biblia unos y otros sobre la conducta sexual de los yahoos que

"...el buen presbiteriano confió pudorosamente al latín". (Idem).

La segunda perspectiva es la que de sí mismo da el narrador metadiegético en el desarrollo de su informe:

1) El interés que le anima para describir la vida y las costumbres de los yahoos es mayor que narrar sus experiencias:

"Mis aventuras en la selva no importan". (O. C. p. 1077).

2) El recato sexual del presbiteriano se presenta cuando la reina de los yahoos se le ofrece:

"Mi hábito (my cloth) y mis hábitos me hicieron declinar ese honor..." (O. C. p. 1075)

3) Adopta algunas costumbres de los yahoos; por ello, cuando regresa a la civilización come como aquellos seres:

"Al principio me causaba algún asco verlo abrir la boca sin disimulo y echar adentro piezas de comida. Yo me tapaba con la mano o desviaba los ojos, a los pocos días me acostumbre" (O. C. p. 1078)

4) Padece el horror de aquel pueblo:

"...su horror esencial, que nunca me deja del todo y que me visita en los sueños". (Idem).

En cuanto al narratario, se encuentra presente en ambos relatos. En el primero, por la evidencia que muestra el narrador por traducirlo y editarlo. En cuanto al segundo, porque Brodie atrae la atención del narratario, sostiene la comunicación con él. Al inicio del informe, en el que falta la primera página, dice:

"... de la región que infestan los hombres monos (Apemen) tienen su morada los *Mlch*... para que mis lectores no olviden..." (O. C. p. 1073)

Más adelante se refiere a un acontecimiento que narró en la primera página, la cual se perdió del original, y lo empieza a resumir así:

"He referido ya cómo arribé a la tierra de los Yahoos. El lector recordará que..." (O. C. p. 1077)

Al concluir su informe concretiza al narratario y lo involucra en la acción que habrá de tomarse en el futuro:

"Tenemos el deber de salvarlos. Espero que el Gobierno de Su Majestad no desoiga lo que se atreve a sugerir este informe". (O. C. p. 1078)

El manuscrito y su autor son los ejes testimoniales del cuento "El informe de Brodie". Además de la referencia temporal, el narrador proporciona la siguiente sobre el manuscrito, hallado en el primer volumen de *Las Mil y Una Noches* de Lane:

1) "...está compuesto en un inglés incoloro". (O.C. p. 1073).

2) Indica finalmente, que al manuscrito

"...le falta la primera página..." (Idem)

3) Comenta el narrador que traducirá al castellano el informe con fidelidad y acota:

"... sin permitirme otras omisiones que las de algún versículo de la Biblia y la de un curioso pasaje sobre las prácticas sexuales de los Yahoos..." (Idem).

En cuanto a relato metadieético se observa que él en sí es un testimonio del narrador, Brodie, quien frecuentemente acude en la enunciación de su informe a la tercera persona, acentuando así el carácter "objetivo" de esta clase de documentos. Dos pasajes, en los cuales la función testimonial se orienta directamente al narrador, son los dos siguientes:

1) "Mis aventuras en la selva no importan". (O. C. p. 1077).

2) "Escribo ahora en Glasgow. He referido mi estadía... pero no su horror esencial". (O. C. p. 1078).

En esta cita se nota como la narración no logró su punto más sugestivo, ya que el narrador omitió su "horror esencial" ante la experiencia vivida con los yahoos.

Fuera el breve comentario que el narrador primero efectúa sobre la traducción de Lane, la función ideológica no se da.

En cuanto al metarrelato, esta función va vinculada con la explicación que Brodie da sobre la organización política, sobre la religión, sobre la poesía y la lengua, sobre la memoria y la previsión y en fin sobre las particularidades de ese extraño pueblo. En el estudio hecho sobre la función ideológica del narrador homodieético, se han escogido sólo aquellas reflexiones que Brodie hace sobre lo que observa, y no las explicaciones sobre cada concepto.

Apunta Brodie la incapacidad que poseen los Mlch (17) para crear, hacer objetos; la explicación brindada lo conduce a relacionar la palabra casa con laberinto:

"Una casa de varias habitaciones constituiría un laberinto para ellos, pero tal vez no se perderían..." (O. C. p. 1075)

El laberinto pierde a los hombres; los yahoos, en cambio, semejantes a "un gato" no se perderían. El por qué ello podría suceder así, no lo explica el narrador.

Los yahoos poseen una escasa memoria, incluso el narrador sospecha que no la tienen; sin embargo, su capacidad de previsión está muy desarrollada y ella le incita al narrador el siguiente comentario:

"Si recuerdo con toda nitidez aquel velero de alto bordo que vino a Noruega cuando yo contaba apenas cuatro años, ¿a qué sorprenderme del hecho de que alguien sea capaz de prever lo que está a punto de ocurrir? Filosóficamente la adivinación del futuro..." (O. C. p. 1076).

Sobre la sociedad de los "yahoos" piensa el narrador que no es primitiva, sino degenerada ya que en su idioma postula:

"La virtud intelectual de abstraer..." (O. C. p. 1077)

Los ejemplos anteriores son suficientes para ilustrar la función ideológica del narrador, quien no logra, en definitiva, integrarla a la estructura del relato.

CONCLUSIONES

Analizados los dos "corpus" se ha demostrado como "Un informe para una academia" de Kafka ofrece una visión dinámica de su diégesis y al contrario, en "El informe de Brodie" se percibe una visión estática de la diégesis narrada. En los dos relatos la palabra informe, cuya importancia es destacada en el título de ambos cuentos, acentúa la versomilitud de la historia. Y base de cada informe es la experiencia de Brodie quien convivió con los "yahoos" y la de Pedro el Rojo como una experiencia personal, a saber el paso de la simiedad a la humanidad.

Ambos relatos se vinculan con la presencia de seres que de una y otra forma se aproximan o se alejan de la vida simiesca. En el caso del informe de

Brodie, los Mlch—yahoos— constituyen un pueblo degenerado, cuyas actitudes son decrepitas y acercan a este pueblo a la bestialidad; mientras en el informe para una academia, su protagonista es un simio que en un acto libre decidió asumir la naturaleza humana. Brodie contempla a los "yahoos" y describe sus costumbres y su pensamiento, sin integrarlos a su persona, entre tanto, Pedro el Rojo narra su vida a partir del momento en que decidió ser "hombre". Brodie escribe su informe al gobierno de su Majestad, para que éste proteja a los "yahoos", mostrando de esta manera la mentalidad colonizadora del súbdito inglés; Pedro el Rojo busca difundir su problema existencial. Brodie no incorpora en el plano personal las

experiencias vividas ("Mis aventuras en la selva no importan"), sino que las ve "con objetividad"; en cambio, Pedro el Rojo, informa sobre su experiencia vital: el cómo pasó de simio a "hombre".

De lo dicho se desprende que en el relato de Kafka el narrador héroe se aproxima afectivamente al narratario, en cambio en el cuento de Borges se establece una relación más objetiva entre ambos elementos, ya que en la narración el sujeto que narra (Brodie) difiere del objeto narrador, (yahoos).

Finalmente, en "El informe de Brodie" el metarrelato y la referencia explícita del narrador a los "yahoos" de *Los viajes de Gulliver* contribuyen a literaturizar la problemática de estos personajes, es decir, les despoja de toda referencia existencial o de carácter social, mientras que en "Un informe para una academia" plantea una serie de problemas rica en alusiones existenciales y además, intensifica el carácter fantástico del relato.

NOTAS

- (1) En el estudio del relato de Kafka se ha comparado el texto alemán con la traducción de Francisco Zanutigh Núñez. Se transcribe a continuación los datos bibliográficos que Paul Raabe ofrece de este texto: "14 'Ein Bericht für die Akademi'... Erstveröffentlichung in: *Der Jude*. Jg. 2, Oktober 1917, S. 559-565". También indica que forma parte de la colección de cuentos publicada en 1919: "*Ein Landarzt. Kleine Erzählungen*. München und Leipzig. Kurt Wolff 1919, 189 S". "Cfr. Franz Kafka. *Sämtliche Erzählungen*. (Herausgegeben von Paul Raabe. Fischer Taschenbuch Verlag, Frankfurt, A. M., 1978) p. 401.
- (2) Sobre el relato de Borges se apunta que su texto antes de ser editado en el libro homónimo no había sido publicado, como lo confirma una de las notas bibliográficas de una edición norteamericana del libro *El informe de Brodie* y cuya referencia específica es la que sigue: "El indigno", 'Laseñora mayor' and 'El informe de Brodie' did not appear anywhere before their publication in book form".
- (3) Gérard Genette "Discours du récit, essai de méthode". *Figures III*. (París Editions du Seuil, 1972) pp. 65-276.
- (4) De Borges es muy apreciada la traducción que hizo de varios relatos de Kafka, en especial, "La metamorfosis" y "Un artista con hambre". Además, el ensayo "Kafka y sus precursores" es otro testimonio del conocimiento que el escritor argentino posee de la obra Kafkiana.
- (5) Franz Kafka. *Relatos completos I*. (Trad. de F. Zanutigh Núñez. Buenos Aires, Losada, 1980) p. 194. A partir de esta cita sólo apuntará el número de la página correspondiente.
- (6) El narrador extradiegético-homodiegético es el "...narrateur au premier degré qui raconte sa propre histoire". G. Genette *Op. cit.* p. 255.
- (7) Georg Lukács. "¿Franz Kafka o Thomas Mann?" *Significación actual del realismo crítico*. (Trad. María T. Toral. 2a. edic., México, Era, 1967, p. 60.
- (8) Gérard Genette. *Op. cit.* p. 255.
- (9) Idem p. 262.
- (10) Idem p. 263.
- (11) Erwin Laaths. *Historia de la literatura universal*. (Trad. Agustín Godo, Barcelona, Labor, 1967) p. 722.
- (12) Saúl Sosnowski. *Borges y la cábala*. (Buenos Aires, Hispanoamérica, 1978, nota No. 30, p. 91.
- (13) Jorge Luis Borges. *Obras Completas*. (Buenos Aires, Emecé 1974) p. De aquí en adelante cuando se de una referencia de "El informe de Brodie" se colocará junto a la cita correspondiente la abreviatura O. C. y el respectivo número de página.
- (14) El año 1840 aparece en la cita: "Mil y Una Noches" (Londres, 1840), tomada de las *Obras Completas*, sin embargo en el *El informe de Brodie* (Buenos Aires, Emecé, 1970). p. 139, Borges escribió el año de 1839. En este análisis se escogió el año de 1839 para destacar un rasgo de verosimilitud, ya que ese año, precisamente, fue editada la traducción de Lane, como lo comprueba esta referencia bibliográfica tomada del ensayo "Los traductores de las 1001 Noches" de Jorge Luis Borges y que reza así: "*The Thousand and One Nights*, commonly called *The Arabian Nights Entertainments*. A new translation from the Arabic, by F. W. Lane, London 1839" (O. C. p. 413).
- (15) Sobre *Las mil y una noches* dice, curiosamente si se relaciona con "El informe de Brodie", un traductor lo que sigue: "Dejando a un lado las condiciones del texto, no existe hoy lector alguno por cándido que sea, que pueda pensar que la entera colección de cuentos son obra de un único autor realizada en

un espacio determinado de tiempo, aunque un arabista de la talla y prestigio de Edward de Lane haya sostenido esta tesis". Cfr. *Las mil y una noches*. (Traducción y prólogo de Francesco Gabrieli. Barcelona, Sopena, 1975) p. xix.

- (16) El origen de este nombre se halla en la observación que hace Borges en su ensayo: "Historia de los ecos de un nombre". Sus palabras son estas: "En la tercera parte de Gulliver imaginó Swift con minucioso aborrecimiento una estirpe de hombre de crépitos e inmortales, entregados a débiles apetitos que no pueden satisfacer, incapaces de conversar con sus semejantes, porque al curso del tiempo ha modificando el lenguaje, y de leer, porque la memoria no les alcanza de un renglón a otro". (O.C. p. 752).
- (17) Obsérvese como el narrador establece la vinculación entre la naturaleza de los "Mlch" con la de los "Yahoos": para que mis lectores no olviden su naturaleza bestial "...tienen su morada los Mlch,

que llamaré Yahoos, para que mis lectores no olviden su naturaleza bestial...".

A más de esto, ha de tenerse presente que Jorge Luis Borges especifica en el prólogo de su libro la fuente literaria de su relato: "Fuera del texto que da nombre a este libro y que manifiestamente procede del último viaje emprendido por Lemuel Gulliver, mis cuentos son realistas". Empero la coincidencia de la naturaleza de los yahoos varía en "Brodie" y en "Gulliver", ya que mientras éste destaca la conducta bestial de los "yahoos", el "buen presbiteriano" parte de esta concepción, mas desarrolla ampliamente, las extrañas costumbres y los rasgos culturales de los "yahoos". Y aún más, Gulliver en la carta a su primo Sympson, editor ficticioso de la narración, muestra, con gran evidencia, la ironía que anima la historia de sus viajes, pero en especial el cuarto y último viaje. Cfr. "Una carta del capitán Gulliver a su primo Sympson" en Jonathan Swift. *Viajes de Gulliver* (Trad., prólogo y notas de Monserrat Alfau. México, Porrúa, 1971) pp. XXXI) XXXIII.

BIBLIOGRAFIA

1. Teórica y Metodológica

a. Básica

Genette, Gérard. "Discours du récit, essai de méthode". *Figures III*. París, Editions du Seuil, 1972.

b. Complementaria

Belevan, Harry. *Teoría de lo fantástico*. Barcelona, Anagrama, 1970.

Hahn, Oscar. *El cuento fantástico hispanoamericano en el siglo XIX*. México, Premiá, 1978.

Jakobson, Roman. "Lingüística y poética". Del mismo autor: *Ensayos de Lingüística*. Trad. Josephy M. Pujol y Jem Cabanes. Barcelona, Seix Barral, 1975.

Todorov, Tzvetan. *Introducción a la literatura fantástica*. Trad. Silviavia-Delpy. Buenos Aires, Tiempo contemporáneo, 1972.

2. De los Corpus

Kafka, Franz. "Un informe para una academia". Del mismo autor *Relatos completos I*. (Trad. de Francisco Zanutig Núñez) Buenos Aires, Losada, 1980.

"Ein Bericht für eine Akademie". *Sämtliche Erzählungen*. Buenos Aires, Emecé, A. M. Fischer Taschenbuch Verlag, 1978.

Borges, Jorge Luis. "El Informe de Brodie". Obras completas. Buenos Aires, Emecé, 1974.

3. Sobre los corpus y sobre sus autores

a. Sobre Franz Kafka

Borges, Jorge Luis. Prólogo. Kafka F. *La metamorfosis*. Trad. y prólogo de J. L. Borges, Buenos Aires, Losada, 1962.

Laaths, Erwin. *Historia de la literatura universal*. Trad. Agustín Codo Costa. Barcelona, Labor, 1967.

Lombardo Radice, Lucio. *El acusado Kafka*. Trad. Jacinto Zulueta. Barcelona, Icaria, 197.

Lukacs, Georg. "¿Franz Kafka o Thomas Mann?". *Significación del realismo crítico*. Trad. María T. Toral. México, Era, 1967.

Robert, Marthe. *Kafka*. Trad. Carlos A. Fayard. Buenos Aires, Paidós, 1969.

Walsler, Martin. "Descripción de una forma". *Ensayo sobre Franz Kafka*. Trad. H. A. Murena y David Vogelmann. Buenos Aires, Sur, 1969.

b. Sobre Jorge Luis Borges

Alazraki, Jaime. *Versiones. Inversiones. Reversiones*. Madrid, Gredos, 1977. (Campo abierto).

Foster, David W. "Para una caracterización de la escritura en los relatos de Borges". *Revista Iberoamericana*. 43 (100-101). 1977. pp. 337-355.

Montanaro Meza, Oscar. *Caracterización de la voz en un corpus narrativo de Jorge Luis Borges*. Tesis. Universidad de Costa Rica, Facultad de Letras, Escuela de Filología, 1981.

Sosnowski, Saúl. *Borges y la cábala*. Buenos Aires, Hispamérica 1978.

Vásquez, María Esther. *Borges: imágenes, memorias, diálogos*. Caracas, Monte Avila, 197.

4. Diccionarios

Ducrot, Oswald y Tzvetan Todorov. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Trad. Enrique Pezzoni. Buenos Aires, Siglo XXI, 1974.

Runes, Dagobert D. (Comp.) *Diccionario de Filosofía*. Trad. Ana Domenech y otros. Barcelona, Grijalbo, 1969.

Slaby, R.J. y R. Grssmann. *Diccionario de las lenguas española y alemana II*, tercera edición. Eiesbaden, Brandstetter Verlag, 1973.